

Pretende cambiar el rol desempeñado hasta ahora

Creada la Escuela de Calidad de Vida para las Mujeres Gitanas

N. VICUÑA. Santander

Cambiar el rol desempeñado hasta hace poco tiempo y fortalecer la presencia de las mujeres gitanas en la sociedad. Este es el objetivo que se persigue con la puesta en marcha de la Escuela de Calidad de Vida para Mujeres Gitanas que fue presentada ayer por la directora de la Mujer, Ana Isabel Méndez, la responsable del proyecto, Ángela Carrera, y la representante de las Mujeres Gitanas Progresistas, Aurora Vázquez.

A través de su puesta en funcionamiento se busca, tal y como explicó Méndez, "fomentar el ejercicio de su derecho de me-

jora o desarrollo personal y profesional, que, a su vez, redundará positivamente en beneficio de su propia familia y comunidad a la que pertenece".

El objetivo es, apuntó, "facilitar ese proceso de activación y motivación, de tomar conciencia de sí mismas, de favorecer la posibilidad de decidir quiero y puedo, de entender los propios deseos y de ser capaces de actuar en consecuencia".

En sus palabras, las mujeres gitanas se desenvuelven normalmente en el espacio privado, doméstico, en el que tienen asignado un rol muy específico como es "el control de la vida domésti-



Ángela Carrera, Ana Isabel Méndez y Aurora Vázquez.

NATALIA

ca cotidiana que incluye las responsabilidades de cuidado, crianza y educación de hijos y personas mayores, el control de las conductas sociales y morales, y la transmisión de los valores y costumbres de su comunidad".

Sin embargo, matizó, pese a la alta ingerencia de la tradición, las mujeres gitanas "no perma-

necen al margen de los cambios que se están produciendo en la sociedad actual".

Así, para conseguir los objetivos marcados, se ha diseñado un ciclo formativo, dirigido a mujeres con edades comprendidas entre los 18 y los 40 años, a desarrollar entre los meses de junio y noviembre.